

Artillería



Se acaba la luna de miel de Milei

El presidente de Argentina, dictó un Decreto y una Ley: El Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) y la ley Ómnibus. Ambos dirigidos a reducir drásticamente el tamaño del Estado. En su primer acto de gobierno lanzó esa norma con más de 300 medidas dirigidas a desregular la economía.

Algo así como una terapia de choque, un paquetazo, sancionado por el Poder Ejecutivo y es Ley según la legislación argentina. El Congreso de ese país ahora tiene la potestad

de analizarlo y decidir apoyarlo o rechazarlo, con la salvedad de que ya puede aplicarse. La huelga del 24 de enero, pese a las amenazas desde el Ejecutivo, logró movilizar a los trabajadores y trabajadoras argentinos. El pueblo salió a la calle. Fue un éxito la convocatoria, por lo que ahora el equipo de Milei sabe que no será fácil meter retroceso en materia de derechos humanos, civiles, sindicales, etc. Después de 50 días de gobierno del autollamado libertario en la Presidencia de Argentina,

ésta es la primera batalla en campo abierto. Es solo el comienzo de la contienda, no el combate definitivo. Aún no hay ganadores pero se sabe que la parte más dura se sentirá entre febrero y marzo cuando entren en vigencia los aumentos en el transporte público, en la electricidad, el gas, así como la eventual devaluación de la moneda y los ajustes de precios. Sabemos quiénes serán las víctimas. La próxima etapa no será nada fácil, no llores Argentina, lucha hasta vencer. F/ EFE

Suplemento semanal del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 29 de enero de 2024 • N° 643 • Año 9 • Caracas

Cuando el pueblo dice no, crecen los complots internos

T/ Aram Aharonian*
F/ EFE

Multitudes de ciudadanos en todo el país se sumaron en el pasado miércoles 24 de enero al paro contra las reformas orientadas a desregular la economía argentina y a reducir el tamaño del Estado y sus niveles de intervención impulsadas por el gobierno del ultraderechista presidente argentino Javier Milei.

En apenas 45 días de gobierno, Milei perdió varios puntos de apoyo en la sociedad y se debilitó la convicción de muchos de los que todavía quieren o necesitan creerle. El gobierno no esperaba esta adhesión a la convocatoria sindical popular, apeló al amedrentamiento y las amenazas y sólo consiguió motivar aún más a los manifestantes.

Tras el paro, que a nivel mundial tuvo una resonancia muy fuerte, cambió el humor político de la sociedad y se replegó el discurso hegemónico que llevó a Milei a la Casa Rosada, demostrando que es imposible realizar cambios estructurales tan regresivos sin fuerte resistencia popular y manteniendo la gobernabilidad.

Sin apoyos, el gobierno se ve en la necesidad de retroceder en todo el paquetazo económico que pretendió meter en la Ley Ómnibus. El ministro de Economía, Luis Caputo, anunció el retiro de las propuestas sobre retenciones, jubilaciones, Ganancias, blanqueo y otras, para intentar destrabar la negociación en el Congreso. El proyecto de ley mantiene la delegación de atribuciones legislativas en manos del Presidente, por lo que, de aprobarse la norma, podría tomar esas y otras decisiones por decreto.

“Si le aprueban las facultades delegadas, como están en el proyecto, el Pre-



sidente puede cambiar todo el orden socioeconómico sin pasar por el Congreso. Y eso significa que puede imponer fórmulas jubilatorias, retenciones y lo que sea, por decretos delegados”, precisó el constitucionalista Andrés Gil Domínguez.

El anuncio del ministro de Economía, Luis Caputo, sobre la quita del capítulo fiscal de la Ley Ómnibus, provocó inmediatas reacciones desde la oposición. “El anuncio de Caputo: un paso atrás que to-

avía puede ser una trampa”, tituló Página12. Hubo un retroceso del gobierno, pero quedan las facultades delegadas, las privatizaciones y la amenaza sobre el Fondo de Garantía de Sustentabilidad, entre otras graves consecuencias de la Ley Ómnibus que sigue en el Congreso.

¿COMPLOT INTERNO?

Pero buena parte del ajuste todavía no se sintió a pleno, sino que será demoledor recién en febrero y marzo con el brutal

aumento del transporte público, de la luz y el gas con facturas multiplicadas por ocho, eventualmente una nueva devaluación y el consecuente traslado a precios. Ese desencuentro entre el modelo utópico de un Milei que recibió el respaldo de las urnas, frente a los modelos de las corporaciones de Federico Sturzenegger y Luis Caputo, produce turbulencias permanentes.

Pero el verborágico mandatario -que carece de respuesta alguna para los problemas concretos- aparece extrañamente silencioso mientras la ministra de Seguridad Patricia Bullrich parece disputar el protagonismo del gobierno. Al principio parecía una competencia con la vicepresidenta Victoria Villaruel, quien avaló y retuiteó una nota del Financial Times que decía que “la vicepresidenta está lista para cualquier cosa”, sugiriendo que podría reemplazar a Milei.

El presidente percibió algún tipo de complot y borró a Villaruel de los dos ministerios clave que se le habían prometido: Seguridad y Defensa y se los dio a Bullrich. La competencia con Villaruel parece ser cosa del pasado y Bullrich apunta a más y más protagonismo, mientras crecen los rumores de que quien toma las decisiones no es Milei, sino su hermana, Karina.

ATAQUE A PETRO

No parece responsable de sus palabras y actos, y del peso que tienen como presidente argentino: El Gobierno colombiano llamó a consultas a su embajador en Argentina, Camilo Romero, luego de que Milei asegurara que el mandatario co-

lombiano «es un comunista asesino que está hundiendo» al país.

“El Gobierno de Colombia rechaza enérgicamente esta declaración, que atenta contra la honra del primer mandatario, quien ha sido elegido de manera democrática y legítima”, señaló la cancillería colombiana.

“Es una provocación made in USA para intentar desprestigiar a Petro, que trata de terminar con la corrupción institucional en su país y es un mal ejemplo para los planes de Washington para el resto del continente”, señaló el analista colombiano Camilo Rengifo.

AMENAZAS O EXTORSIÓN

El ultraderechista presidente Javier Milei profundizó en reunión de gabinete las amenazas contra los gobernadores provinciales por los rechazos a distintos puntos de su proyecto de ley omnibus, de achique del Estado y desregulación económica, cuya aprobación es incierta. “Los voy a fundir a todos”, amenazó.

El vicegobernador de la sureña provincia de Río Negro, Pedro Pesatti, afirmó que “si el Presidente amenaza con dejar a las provincias sin los recursos fiscales que le corresponden, las provincias, como las patagónicas, podrían dejar al gobierno nacional sin petróleo, sin gas y sin energía hidroeléctrica”.

“Pero llegar a eso sería poner a la Argentina al borde de la disolución nacional o de una guerra civil y es lo que el Presidente debiera considerar antes de expresarse con semejantes niveles de violencia al utilizar la amenaza como método”, agregó Pesatti.

Milei pidió la renuncia de Guillermo Ferraro del ministerio de Infraestructura, siendo esta la primera baja de un ministro en su gabinete, acusado de haber filtrado una frase del presidente contra los gobernadores.

Lo difícil de cualquier negociación es que los legisladores nunca saben si lo que negocian será después vetado por Milei. El temor mayor es si le conceden las facultades extraordinarias que pidió, no está claro si todo lo que se sacó del texto en esas negociaciones, no será instalado luego por decreto del Ejecutivo.

En una entrevista con la colombiana Patricia Janiot por CNN en Español, Milei calificó al paro como algo que “nada tiene que ver con reclamos legítimos” y volvió a reflotar la dolarización mientras al tiempo que confesó que no es posible precisar cuándo se va a reactivar la economía. Volvió sobre el tema Malvinas -un “diferendo geográfico”- y confió en avanzar en una “convivencia pacífica”.

¿Algo en lo que esté dispuesto a ceder?, preguntó Janot. “En nada. La libertad no se negocia”, le respondió. “No voy a estar aliado con comunistas, no voy a estar aliado con el Brics, mis modelos son Occidente, Israel y Estados Unidos». Y volvió a negar la necesaria intermediación del Estado en las relaciones de comercio exterior: “En el debate dije que las personas pueden negociar con quien quiera, yo soy liberal”.

FIN EL EMBELESAMIENTO

El embelesamiento con la figura del anarcoliberal ultraderechista Javier Milei parece haber llegado a su fin, tras



los disparates pronunciados en el Foro de Davos y la respuesta contundente de los argentinos a sus planes de enajenamiento del país con el paro general y las marchas del miércoles último, donde se sumaron más de millón y medio de personas.

La primera etapa de su presidencia duró 45 días, donde quiso imponer el Decreto de Necesidad y Urgencia ya la llamada Ley Ómnibus, que se evaporó cuando en el Congreso se revelaron los datos reales del apoyo que el Presidente puede esperar para los contenidos mínimos de su megapropuesta legislativa, amplyosamente llamada “Ley de Bases y Puntos de Partida para La Libertad de los Argentinos”.

Los apoyos parlamentarios para la ley nunca estuvieron; y seguramente no estarán. El proyecto necesitó centenares de cambios, recortes y revisiones, pero aún hoy naufraga sin destino. El dicta-

men del gobierno sumó 55 firmas estampadas en un papel en blanco, sin mostrar el texto final. Pero el 61% de esos firmantes abrieron el paraguas y manifestaron no avalar la propuesta, y dejaron sus “disidencias” por escrito.

LA PATRIA NO SE VENDE

El paro del miércoles fue la expresión de los que salieron a defender sus derechos, ante el discurso ultraderechista que intenta convertir en mercancía hasta los sentimientos y lleva un desprecio implícito a todo lo que suene a Patria. Los argentinos marcharon con la consigna de “la Patria no se vende”, que también es “yo no me vendo”, dejando en claro que no todo es mercancía, que es el mensaje de Milei.

No fue un fracaso sólo para el presidente, sino también para la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, de su “procolo de seguridad”, que impide que la multitud camine por las calles y de sus intenciones de provocar a los manifestantes.

Y para peor, Naciones Unidas le advirtió a Patricia Bullrich que su protocolo antimarchas y el capítulo de Seguridad de la ley Ómnibus son compatibles con los estándares internacionales.

El paro-marcha del miércoles 24 fue la respuesta popular a las políticas que en sólo 45 días han empobrecido a las mayorías, coartado libertades fundamentales, convirtiendo en prohibitivos derechos como la vivienda o la salud, disparado la corrupción, favorecido a un puñado de magnates y llevado al país al borde del abismo financiero y social.

Dichas políticas fueron materializada principalmente en las diez medidas del ministro de economía Luis Caputo, un megadecreto presidencial y el envío de la Ley Ómnibus al Congreso, que impactaron rápidamente en la caída del poder adquisitivo de los trabajadores, con un 120% de devaluación y la liberación de los precios de alimentos, servicios y combustibles. ✚

*Periodista y comunicólogo uruguayo. Magister en Integración. Creador y fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FLA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)





T/ Rubén Armendáriz
F/ EFE

El primer paro general y el desmantelamiento del Estado

Javier Milei enfrentó su primer paro general a tan solo seis semanas de haber asumido la presidencia con un plan de gobierno que apunta a una reducción mínima del Estado, estableciendo una nueva pusmarca, tras romper la marca de tres meses que ostentaba Fernando de la Rúa. La luna de miel del ultraderechista Javier Milei con la sociedad argentina dejó al descubierto algunos signos de agotamiento.

Con una demostración de articulación y convocatoria inédita, las centrales sindicales CGT y ambas CTA, la Unidad Piquetera, la Unión de Trabajadores de la Economía Popular y más organizaciones llegaron a la plaza del Congreso Nacional para protestar contra el gobierno de Milei, el ajuste económico, el mega Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) y la ley omnibus.

La convocatoria resultó multitudinaria con cientos de miles de personas en las calles del centro porteño, entre las avenidas 9 de Julio y Callao. El primer paro general contra Milei dijo 'no' al desmantelamiento del Estado, bajo la consigna "La patria no se vende".

La huelga empezó al mediodía con la multitudinaria movilización al Congreso en Buenos Aires y se replicó con protestas y marchas en todo el país. Miles de personas se congregaron sobre la avenida de Mayo, una arteria del centro de Buenos Aires que conecta el Congreso con la Casa Rosada, sede del Ejecutivo, y ocuparon varias calles adyacentes a la sede legislativa.

La manifestación se encontró con un gran despliegue de fuerzas de seguridad que tenían el encargo de cuidar una de las obsesiones del gobierno: que el tránsito de la capital no se corte por las manifestaciones. Los agentes también pueden realizar controles en el transporte para buscar manifestantes, y esta mañana revisaron los autobuses que circulaban en por los ingresos a la capital y prohibieron el paso a quienes querían cruzar a pie el puente Avellaneda, en el sur de la ciudad.

El paro del transporte público -buses, metro y trenes- empezó a las 19 para "facilitar la posibilidad de concentrar y desconcentrar" a los manifestantes. Los aeropuertos han seguido operando,



pero algunas empresas, como la estatal Aerolíneas Argentinas que Milei quiere privatizar, anunciaron cancelaciones y reprogramaciones de vuelos: más de 20.000 pasajeros se quedaron en tierra. Además, en grupos de WhatsApp circuló la propuesta de no consumir en "ningún negocio" que estuviera abierto.

La represora ministra de Seguridad Patricia Bullrich señaló en su red social que "Sindicalistas mafiosos, gerentes de la pobreza, jueces cómplices y políticos corruptos, todos defendiendo sus privilegios, resistiendo el cambio que decidió la sociedad democráticamente y que lidera con determinación el presidente @JMilei.. No hay paro que nos detenga, no hay amenaza que nos amedrente".

LA PATRIA NO SE VENDE

La aplicación, a toda velocidad, del ferroz programa de ajuste tuvo este miércoles como contracara una huelga de 12 horas y movilizaciones en las calles de todo el país para frenar el intento del ultraderechista presidente de reducir el Estado e implementar medidas económicas en perjuicio de toda la nación.

Milei obtuvo en las elecciones de noviembre un respaldo abrumador. Un 55% de los argentinos confió en las promesas

de este excéntrico economista ultraliberal para acabar con una crisis económica que se prolonga desde hace ocho años. Y dejando de lado sus críticas se rodeó de antiguos ministros del expresidente neoliberal Mauricio Macri, y se dispuso a darle la vuelta al país.

La destrucción de los derechos laborales del DNU, escrito por los representantes de la Unión Industrial Argentina, explican el por qué de la huelga general. Asimismo, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios frente a una inflación en alza. Los 100 días de "luna de miel" que suelen concederse a los nuevos gobiernos, como plazo de gracia para iniciar su gestión sin sobresaltos, se vieron drásticamente recortados.

Todo ello confluyó en la decisión política de las centrales sindicales, organizaciones sociales, de artistas, científicos para realizar el paro con movilización. El paro replicó en diferentes países del mundo, donde decenas de manifestantes se reunieron frente a las embajadas argentinas para reclamar contra las medidas impulsadas por la gestión ultraderechista recién asumida.

Para la académica Victoria Victoria Basualdo, la jornada es de una demostración de fuerza muy significativa. "La

movilización tiene como objetivo ser un freno a una transformación antidemocrática de las relaciones laborales, económicas, sociales y políticas en Argentina. Históricamente, la movilización en las calles tiene efecto. Los que tienen que votar en el Congreso van a tomar nota de una movilización como la de este miércoles", señaló.

Tras devaluar el peso más de un 50%, presentó un megadecreto y una "ley ómnibus" que entierran derechos históricos de los trabajadores y desregulan varios sectores estratégicos de la economía para beneficiar al empresariado nacional y transnacional. Como todo plan de choque, el DNU y la ley omnibus llegaron acompañados de una ultrarrepresiva normativa "antipiquetes" que obliga a realizar las manifestaciones por las aceras y sanciona a aquellos que corten las calles en las protestas.

Con un fuerte mensaje al gobierno y a la insistencia del Ministerio de Seguridad de impedir las movilizaciones, el dirigente sindicalista Pablo Moyano le advirtió al oficialismo que "no criminalicen la protesta porque les va a costar en todo el mundo. Nada se construye con palos, para gobernar es necesario estar abierto al debate, tener templanza y equilibrio."

La devaluación ha hecho mella ya en los bolsillos de los ciudadanos. En una economía bimonetaria como la argentina, muy dependiente del dólar, los saltos cambiarios abruptos impactan de una manera drástica en los precios de productos y servicios básicos.

Fue una masiva demostración de fuerza en la antesala al debate legislativo por la ley omnibus; un mensaje directo y contundente al gobierno, pero también a los diputados que deliberarán el megaproyecto en el recinto. El gobierno prometió descontarle el día de paro a los trabajadores, presentar denuncias en la Justicia por considerarlo "ilegal" y hacer cumplir el "protocolo antipiquete". 🇨🇦

***Periodista y politólogo, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)**